



POLICY BRIEF

Un llamado por la dignidad, la
protección y la articulación territorial en
contextos de movilidad humana

“En su oportunidad, estás tú”
Ayuda en Acción



INTRODUCCIÓN

La movilidad humana en Guatemala es una realidad marcada por causas estructurales como la violencia, la pobreza, la desigualdad, la desprotección institucional y la exclusión de mujeres y juventudes. Todos los días, miles de personas transitan por nuestro país —muchas de ellas mujeres, adolescentes, niñas y niños— llevando consigo historias de lucha, esperanza y supervivencia, pero también múltiples vulneraciones a sus derechos.

Guatemala es, al mismo tiempo, país de origen, tránsito, retorno y refugio. Esta condición requiere respuestas integrales, humanitarias y sostenidas. La campaña **“Nos Mueve la Esperanza”** nace como una iniciativa comunicacional e informativa que busca contribuir a esta respuesta nacional desde el enfoque de derechos humanos, perspectiva de género e interseccionalidad. Este **policy brief** sintetiza hallazgos clave del diagnóstico realizado en zonas fronterizas, presenta datos relevantes sobre percepciones sociales y vacíos institucionales, y propone líneas estratégicas de acción para fortalecer la protección de las personas migrantes y retornadas en Guatemala.

CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

Guatemala es país de origen, tránsito, retorno y refugio. Su ubicación geográfica la convierte en un corredor migratorio clave en Mesoamérica, y en un territorio donde convergen historias marcadas por la necesidad, la esperanza y la búsqueda de protección. En municipios fronterizos como Ayutla (San Marcos), Esquipulas (Chiquimula) y la cabecera de Huehuetenango, llegan y transitan diariamente personas migrantes (muchas de ellas mujeres, adolescentes, niñas y niños), enfrentando riesgos extremos y condiciones de alta vulnerabilidad.

Un diagnóstico reciente, realizado a través de encuestas, grupos focales y entrevistas institucionales, en los municipios antes mencionados reveló los siguientes hallazgos:

- *Desinformación generalizada:* La mayoría de las personas migrantes y retornadas desconoce sus derechos fundamentales en Guatemala y no sabe a dónde acudir para recibir orientación, refugio, atención médica o apoyo legal. La brecha informativa es mayor en mujeres, población indígena y niñez migrante.
- *Estigmas y empatía condicionada:* Aunque muchas comunidades locales



expresan solidaridad hacia las personas migrantes, esta empatía es frágil y muchas veces está condicionada a su "buen comportamiento" o a que "no se queden". Persisten ideas que vinculan la migración con inseguridad o desorden, alimentadas por la falta de información.

- *Respuestas institucionales fragmentadas:* Las casas del migrante, organizaciones humanitarias y algunos servicios públicos atienden

múltiples urgencias, pero la coordinación interinstitucional sigue siendo débil y desarticulada, con esfuerzos duplicados, escasa sostenibilidad y poca participación de los gobiernos locales.

Estos hallazgos reflejan la urgencia de construir una respuesta articulada que reconozca los derechos de las personas en movilidad y fortalezca los entornos de acogida en Guatemala.



HALLAZGOS CLAVE

Durante el desarrollo de la campaña “Nos Mueve la Esperanza”, se realizaron encuestas, entrevistas y grupos focales en los municipios de Ayutla (San Marcos), Esquipulas (Chiquimula) y Huehuetenango. Esta recopilación de información cualitativa y cuantitativa permitió identificar percepciones, actitudes y brechas estructurales clave relacionadas con la movilidad humana en Guatemala. Los principales hallazgos se agrupan en cuatro áreas:

1. Derechos invisibilizados y desinformación estructural

- Un alto porcentaje de personas en tránsito o retornadas desconoce sus derechos más básicos, como el acceso a atención médica, refugio temporal o protección legal.
- La mayoría desconoce las instituciones o espacios de apoyo existentes, como casas del migrante, servicios

consulares o rutas seguras.

- Las mujeres migrantes enfrentan alta vulnerabilidad, por su género, edad, condición migratoria y nivel educativo, y muchas no identifican señales de violencia o abuso.

2. Percepciones sociales ambivalentes en comunidades locales

- El 97% de las personas encuestadas en Huehuetenango

nango cree que ha aumentado la presencia de personas migrantes, aunque las cifras oficiales muestran una reducción reciente.

- Se registran expresiones de empatía selectiva, especialmente hacia mujeres, niñez o migrantes “que se portan bien”, pero también prevalecen ideas asociadas a inseguridad, suciedad o desorden.
- El 79% de la población encuestada manifestó miedo o desconfianza hacia las personas migrantes, aunque la mayoría nunca ha tenido una experiencia negativa directa.



3. Fragmentación institucional y débil sostenibilidad

- La atención humanitaria es sostenida mayoritariamente por organizaciones sociales y religiosas, con limitada presencia del Estado.
- Las intervenciones suelen ser puntuales, sin continuidad presupuestaria ni estrategias locales de sostenibilidad.
- Falta articulación real entre instituciones públicas, gobiernos municipales, casas del migrante y organizaciones locales. Esto limita la capacidad de respuesta ante crisis o necesidades permanentes.

4. Brechas en el acceso a la información

- Aunque el 46% de las personas usa redes sociales como principal fuente de in-



formación, hay un bajo nivel de producción de contenidos confiables sobre migración y derechos humanos.

- Las personas migrantes suelen utilizar redes cerradas (Whatsapp, Facebook), pero requieren materiales breves, claros y visuales para acce-

der a la información clave durante su tránsito.

- En el caso de la población local, la televisión, radio y redes sociales son fuentes primarias, lo que indica una oportunidad para incidir en la narrativa pública desde campañas humanizadas.

PROPUESTAS DE ACCIÓN

Los hallazgos de la campaña "Nos Mueve la Esperanza" evidencian la necesidad urgente de una respuesta más humana, articulada y sostenible frente a la movilidad humana. A continuación, se presentan recomendaciones clave dirigidas a instituciones gubernamentales, organizaciones sociales, iglesias y actores de cooperación internacional:

1. Fortalecer estrategias de comunicación para el acceso a derechos

- *Desarrollar campañas permanentes, multilingües y culturalmente pertinentes que informen a la población migrante y retornada sobre sus derechos y los servicios disponibles.*
- *Promover mensajes humanizantes que contrarresten estereotipos, reconozcan a las personas migrantes como sujetas de derechos y reduzcan la xenofobia en comunidades receptoras.*
- *Generar contenido adaptado a plataformas digitales, con especial énfasis en WhatsApp, Facebook, radio comunitaria y perifoneo.*

2. Consolidar rutas de protección con enfoque territorial

- *Garantizar presencia estatal efectiva en puntos fronterizos y zonas de retorno, con personal capacitado, enfoque de género y protocolos claros de atención humanitaria.*



- *Establecer mesas de coordinación local interinstitucional entre casas del migrante, municipalidades, actores comunitarios y organizaciones de base.*
- *Crear mecanismos de referencia rápidos, seguros y accesibles para atención médica, refugio, asistencia legal y protección de niñez.*

3. Incorporar el enfoque de género y niñez como prioridad transversal

- *Asegurar que las políticas y programas reconozcan las vulnerabilidades específicas de mujeres migrantes, adolescentes y niñas, quienes enfrentan mayor riesgo de violencia sexual, trata y explotación.*
- *Promover espacios se-*

guros para mujeres y niñez migrante en tránsito o en situación de retorno, incluyendo servicios psicosociales, jurídicos y educativos.

4. Fortalecer la sostenibilidad de los servicios humanitarios

- *Garantizar asignación presupuestaria estatal para fortalecer la labor de casas del migrante, refugios y centros de atención a población retornada.*

- *Reconocer y respaldar institucionalmente el trabajo de organizaciones religiosas y sociales que, por años, han sostenido la atención humanitaria en zonas clave.*

- *Impulsar convenios interinstitucionales para asegurar recursos humanos, logísticos y técnicos en atención a la movilidad humana.*

5. Impulsar procesos de sensibilización comunitaria desde

lo local

- *Diseñar programas educativos, culturales y comunicacionales en escuelas, centros comunitarios y radios locales que fomenten la empatía, el respeto y la convivencia entre poblaciones.*
- *Involucrar a líderes comunitarios, autoridades locales, iglesias y juventudes en procesos de formación sobre derechos humanos y movilidad.*

LLAMADO A LOS TOMADORES DE DECISIÓN

Nos Mueve la Esperanza busca posicionar que la dignidad humana no reconoce fronteras. Que cada persona migrante, familia retornada, niña o mujer en tránsito merece ser vista sin prejuicio.

Este documento hace un llamado urgente a:

- **Instituciones del Estado:** *para asumir su responsabilidad con una política pública integral, con enfo-*

que de derechos, género e interculturalidad, que garantice protección real a las personas en movilidad.

- **Gobiernos locales:** *para convertirse en actores clave en la articulación territorial, asegurando un recibimiento digno, servicios básicos accesibles y entornos comunitarios seguros y respetuosos.*
- **Organizaciones de sociedad civil y cooperación internacional:** *para continuar acompañando, visibi-*

lizando y fortaleciendo las respuestas desde lo local, promoviendo narrativas humanas.

- **Medios de comunicación y líderes de opinión:** *para contribuir a desmontar discursos xenófobos y promover mensajes empáticos, informados y responsables.*
- **La sociedad guatemalteca:** *para recordar que la solidaridad es parte de nuestra historia y de lo que nos define como pueblo.*

Porque migrar no es delito. Porque la dignidad no se detiene en una frontera. Porque la esperanza que los mueve, también puede movernos a nosotros.

Trabajemos en conjunto para que nuestras decisiones, políticas y acciones reflejen esa esperanza.

